

GLADSTONE GALLERY

Luna, Claire, "Damián Ortega, Gladstone, New York," Arte Aldía International,
November/December
2009



Building #1, 2009. Unique structure, eroded bricks, metallic internal support.
84 11/16 x 63 x 51 3/16 in. Estructura única, ladrillos erosionados y soporte interior metálico. 215 x 160 x 130 cm.
Courtesy / Cortesía: Gladstone.

The Mexican artist Damián Ortega (Mexico, 1967), who has developed through his work a critical approach to social conflicts via resorting to objects of everyday use, is presenting his first exhibition at Gladstone Gallery, New York.

In *CAPITAL Less*, Ortega abandons the disassembled and suspended object – so characteristic of his artistic production (we are referring, for example, to *Cosmic Thing*, exhibited at the 2001 Venice Biennial) – to feature constructions or sculptures subjected, on this occasion, to the law of gravity. A multiform succession of sanded concrete and brick blocks, Ortega's *Buildings* maintain, in a sense, the idea of fragmentation by occupying the space as disperse units, and they abandon, *de facto*, the everyday object or the consumer product.

The sculptures take on different appearances, depending on the spectator's distance and angle. They look like fragments of dilapidated buildings, simple ruins or menhirs, and why not, also fairy's chimneys (great columns made from crumbly rocks that have nourished beliefs and legends). Whimsically occupying the gallery space with these chimneys, Ortega, a demiurge, transforms the space into a strange place: a sort of desert or mental landscape; also a hidden path between both worlds.

Despite the fact that the artist does not, on this occasion, challenge the law of gravity, he assesses the public's perception and behavior, by proposing a reading of the work that plays with different scales. Are we – the public – very small, or aren't the towers sufficiently tall? An irresolvable doubt that the artist encourages, deliberate but imperceptibly. He no longer disas-

94

Damián Ortega Gladstone New York

El artista mejicano Damián Ortega (México, 1967), quien ha desarrollado, a través de su obra, una aproximación crítica a los conflictos sociales utilizando objetos de uso cotidiano, presenta su primera exposición en la galería Gladstone de Nueva York.

En *CAPITAL Less*, Ortega abandona el objeto descompuesto, en ingravidez –tan característico de su producción artística (pensamos, por ejemplo, en *Cosmic Thing* de la Bienal de Venecia - 2001)- para dar lugar a construcciones o esculturas sometidas, esta vez, a la ley de la gravedad. Una multiforme sucesión de bloques de concreto y ladrillos enarenados, los *Buildings* de Ortega conservan, en un sentido, la idea de fragmentación al ocupar el espacio como unidades dispersas y abandonan, *de facto*, el objeto cotidiano o el producto de consumo.

Las esculturas adquieren distintos aspectos, según la distancia y el ángulo del espectador. Parecieran fragmentos de ruinosos edificios, ruinas simplemente o menhires y, por qué no también, chimeneas de hadas (grandes columnas hechas a partir de rocas desmenuzables que nutrieron creencias y leyendas). Ocupando caprichosamente el espacio de la galería con estas chimeneas, Ortega, demiurgo, convierte el espacio en un extraño lugar: una suerte de desierto o de paisaje mental, también una oculta vía entre ambos mundos.

Aunque el artista no desafíe, esta vez, la ley de la gravedad, tantea la percepción y el comportamiento del público, al proponer una lectura de la obra que juega con diferentes escalas. ¿Somos nosotros – el público – muy pequeños, o no son las torres suficientemente altas? Irresoluble duda que, deliberada aunque imperceptiblemente, el artista alienta. Ya no desmantela el objeto, sino

GLADSTONE GALLERY

Luna, Claire, "Damián Ortega, Gladstone, New York," Arte Aldía International,
November/December
2009

Reviews

sembles the object; rather, he disassembles the viewer's traditional form of apprehending the work, and he invites the viewer to experiment with a new relationship with the space. It is the viewer's turn to feel projected into a new world, in an incorporeal weightlessness that is mental rather than physical. After roaming amongst fairy chimneys, the early Middle Ages or fragments of ruins, one can hardly fail to see a space governed by its own laws, the access to a new order. But the title calls for order, another order: *CAPITAL Less*. The phrases of our current everyday world, governed by the disasters of the financial crisis, resonate in our heads: "More capital, less debt," or "more capital, less risk," "less suffering."

Recalling the very essence of the ambivalence inherent in the issue that sculpture raises – it is, at the same time, a negative space (derived from carving, chiseling, boring holes) and a positive space (negation, suppression gives rise to the form) – the artist appears to suggest that we appreciate the contours of the sculptures as the statistical curves or graphs of some financial statement. Unlike the fairy chimneys eroded by the wind and exposure to natural elements, in this case erosion has its origin in the current financial situation, thus equating the loss of material with both geological erosion and the waste of capital. The economic structure is contingent with form and the process of creating sculpture.

Despite their heavy structure – bricks and concrete – when we draw near to them, the *Buildings* reveal themselves to us in all their poetic fragility: vulnerable and wounded, full of holes, like those columns transformed into hovels, urban Babels that shyly emerge in the suburbs of the great capitals of the developing world. This is confirmed not only by the title itself, but also by the super 8 film, *Treme Treme*, a vertical pan up the façade of a rundown skyscraper – the Edifício São Vito – a residential building in Sao Paulo, Brazil, currently occupied by squatters.

Likewise, *Nuddle Soup*, a concrete cast of a ventilation hose, outlines a spiral with no beginning or end, analogous to a Möbius Ring or to a sort of Ouroboros, the mythical serpent – fossilized in this case – that swallows its own tail. A dynamics that leads nowhere. An eternal cycle which, probably as an allusion to the financial crisis, appears to have no end.

el esquema tradicional de aprehensión de la obra por parte del espectador, a quien invita a experimentar otra relación con el espacio. Le toca al espectador sentirse proyectado en otro nuevo mundo, en una incorpórea ingravidez, antes que física, mental.

Tras deambular entre chimeneas de Hadas, la temprana Edad Media o las ruinas, difícil no ver un espacio regido por sus propias leyes, el acceso a un nuevo orden. Pero el título hace un llamado al orden, otro orden: *CAPITAL Less*. Las frases de nuestro cotidiano actual, regido por los descabros de la crisis financiera, resuenan en nuestras cabezas: «More capital, less debt», o «more capital, less risk», «less suffering».

Recordando la esencia misma de la ambivalencia inherente a la cuestión que plantea la escultura – es a la vez una forma en negativo (el hecho de tallar, cincelar, horadar) y en positivo (la negación, la supresión hace aparecer la forma) – el artista parece sugerirnos apreciar las siluetas de las esculturas como curvas o gráficos estadísticos de algún estado financiero. A diferencia de las chimeneas de hadas, erosionadas por el viento o la intemperie, la erosión tiene aquí su origen en los actuales estados financieros. Asimilando así la pérdida de materia a la erosión geológica y el desgaste del capital financiero. La estructura económica está subordinada a la forma y condiciona el proceso de creación de la escultura.

No obstante la pesadez de su estructura – ladrillos y concreto – los *Buildings* se nos revelan, al acercarnos, en toda su poética fragilidad: vulnerables y heridos, llenos de huecos, como esas columnas hechas tugurios, babeles urbanas, que asoman en los suburbios de las grandes capitales del mundo en desarrollo. Así lo confirma no sólo el propio título, sino también la proyección del súper 8, *Treme Treme*, filmación en movimiento vertical de un deteriorado rascacielos – el edificio São Vito, construcción residencial en San Pablo, Brasil, ocupada hoy por *squatters*.

De igual modo, *Nuddle Soup*, escultura a base de hormigón, vaciado en un conducto de ventilación, dibuja una espiral que no tiene ni inicio ni fin, al igual que el anillo de Moebius, o como una suerte de Ouroboros, la mítica serpiente – aquí fossilizada – que se muerde su propia cola. Una dinámica que no llega a ningún lado. Eterno ciclo que, probablemente en alusión a la crisis financiera, pareciera no tener fin.

Claire Luna